

ac-
ster
pe-
am-
r el
ta a
nan-
rien-
bau-
z de
he
es-
osta
ales
u li-
erra
esor
San
s de
del
ven-
los
quis
ran
n tan
pe-
sus

aduanas. Malo, pésimo: es el virus que llega hasta la sangre. México, Nicaragua, Santo Domingo, Panamá, Costa Rica, etc., son los tristes corolarios de la historia internacional de hoy día.

¿No es partidario Ud. de la unión centroamericana? Sus científicas razones casi me han convencido, no obstante haber leído notables artículos y discursos en contra. Contra la ley de la vida que moldea la personalidad de individuos y naciones, caracterizándolos, singularizándolos, no quedan en pie los argumentos. Con razón acentúa Ud. las frases de Ingenieros: «Así como la desigualdad natural de los ciudadanos es conveniente para la armonía de un pueblo, la desigualdad natural de los pueblos es conveniente para la armonía de la humanidad.»

¿Supondrá contradicción el *casi* que planté? ⁽¹⁾ Todavía la necesidad del momento, el medio ambiente tiranizado

(1) Ruego al Sr. Andrade Coello se sirva leer en uno de los próximos cuadernos de esta revista los trozos que he traducido de la obra que acaba de publicar el sabio Georges Bohn con el título de *Le mouvement biologique en Europe*, libro que me ha enviado de Bélgica un ilustrado escritor salvadoreño. Tal lectura hará quizás borrarse este *casi*.

E. J. R.